

Consejo Editorial

Editorial N.º 6: Crítica marxista al problema de la vivienda

01/10/2026

Artículo liberado del número 6 de PARA LA VOZ: «Crítica marxista al problema de la vivienda». Puede adquirirse el número en físico aquí. No es necesario explicar que existe un verdadero problema de accesibilidad a la vivienda, porque es algo que todos vemos y vivimos en nuestro día a día. Pero si nos fijamos en [...]

ECONOMÍA POL.
POLÍTICA

Portada del N.º 6 de PARA LA VOZ: Crítica marxista al problema de la vivienda

6 min.





Artículo liberado del número 6 de PARA LA VOZ: «Crítica marxista al problema de la vivienda». Puede adquirirse el número en físico [aquí](#).

No es necesario explicar que existe un verdadero problema de accesibilidad a la vivienda, porque es algo que todos vemos y vivimos en nuestro día a día. Pero si nos fijamos en los datos, podremos dar cuenta de la magnitud de este problema. En 2025, el 44,3 % de las personas de entre 26 y 34 años seguía viviendo con sus padres y, entre quienes habían buscado vivienda sin conseguir mudarse, el 67,2 % señalaba el precio excesivo como principal obstáculo. Lo relevante de estos datos no es solo que expresen un problema social de acceso a la vivienda, sino que tienen un reverso: mientras una parte creciente de los ingresos de quienes alquilan se destina al pago de la vivienda, esta sigue funcionando como fuente de rentabilidad para quienes la poseen. El Banco de España estimó en un 5,5 % la rentabilidad bruta del alquiler, mientras que el precio de la vivienda aumentó un 12,9 % interanual al cierre de 2025.

Cuando hablamos de «problema de la vivienda», por tanto, no hablamos de una suerte de crisis caída del cielo que arrasa por igual a todo el mundo. No. Hablamos de un proceso social por el cual un puñado de rentistas parasitan el salario —y por tanto las horas de vida dedicadas al trabajo— de las más de diez millones de personas que viven en régimen de alquiler en España —cifra a la que, además, habría que sumar el número de personas que alquilan habitación en pisos compartidos—. Pero el incremento del precio del suelo no afecta solamente a los alquileres. Comprar es cada vez más caro, lo que dificulta y en muchos casos imposibilita la compra de vivienda. A su vez, ahorrar es cada vez más difícil, y comprar queda cada vez más lejos. Nos adentramos en una época en la que la propiedad acumulada por generaciones anteriores —la herencia directa de una vivienda, pero también las ayudas familiares, avales, cesiones de vivienda o menores gastos habitacionales— cobrará un peso cada vez mayor en la reproducción de las desigualdades sociales, incluso dentro de la propia clase obrera.

Pero la inaccesibilidad a la vivienda es solo una manifestación de un problema más amplio: la creciente subordinación de la vivienda y del espacio urbano a la extracción de rentas y a la valorización económica. Este mismo problema se manifiesta también, por ejemplo, en el peso cada vez mayor que tiene el turismo en el PIB de nuestro país,



en la uniformización de los centros de las ciudades, en la expulsión de los vecinos y habitantes de las ciudades hacia la periferia, en la proliferación de los pisos turísticos y de los negocios orientados hacia el turista, en el desgarramiento del tejido vecinal y el encarecimiento de los servicios, etc., etc.

Se ha producido un largo proceso de reconversión industrial y actualización del capitalismo en España durante las últimas décadas, acelerado en los últimos años con la introducción de los modelos de «flexiseguridad» en el mercado laboral y su correlato en la reforma educativa de los años posteriores a la pandemia. En cualquier caso, el rentismo estuvo siempre en el ojo de los capitalistas españoles: en 2007, antes de la implosión de la burbuja inmobiliaria, el sector de la construcción representaba un 10 % del PIB nacional, cifra que cayó a la mitad durante los años de la crisis. Sin embargo, este fue el momento en el que comenzó a rentabilizarse toda la construcción de los años anteriores. Ante una masiva desposesión de las generaciones jóvenes de trabajadores, desde entonces hasta hoy ha aumentado la población en alquiler de un 17 % en 2007 a más de un 26 % en 2026.

La intensificación del problema de la vivienda en los últimos años y de los conflictos que se generan en torno a dicha problemática merecen un estudio detenido que contribuya a clarificar los motivos del problema y enfocar la respuesta organizada de forma estratégica. Por ello, dedicamos este número de *Para la voz* a analizar en profundidad algunas de las cuestiones fundamentales del problema de la vivienda.

Con tal fin, comenzamos con una «Crítica de la economía política de la vivienda según Marx y Engels», donde Andrés Castañón realiza un estudio minucioso y sistemático de la función de la vivienda en el modo de producción capitalista partiendo de *El Capital*. Se trata del artículo más extenso y complejo de este número, pero también permite conceptualizar adecuadamente las bases económicas del problema que analizaremos a lo largo del número desde distintas dimensiones.

Seguimos con una antología de poemas que abordan desde diversas perspectivas el problema de la vivienda, con la participación de Carles Llopis, Leire Artolozaga, Fausto Solanas y Raúl S.R.



El relato «¿Cuántas vidas cuesta una casa? Tres generaciones entre Vigo y Bilbao», de Miguel Borrajo, explora cómo las diferencias en el acceso a la propiedad, el alquiler y la ayuda familiar producen efectos que se transmiten entre generaciones. Las migraciones internas, la búsqueda de trabajo y el cálculo cotidiano con las cuentas muestran cómo esas diferencias condicionan de forma desigual las posibilidades de quienes vienen después.

Publicamos la traducción, realizada por Lidia C., de «Los principios de la planificación de la ciudad lineal socialista». Se trata de un capítulo extraído del libro *El problema de la construcción de ciudades socialistas* (1930), conocida popularmente como *Sotsgorod* (abreviatura rusa de «ciudad socialista»), de Nikolái Miliutn. En este texto, Miliutin expone una peculiar forma de organización urbanística para las futuras ciudades socialistas.

Seguimos con el artículo «El derecho a la vivienda en la RDA», de Àlex Martínez, donde realiza un breve recorrido histórico de las políticas urbanísticas y de vivienda durante la vida de la República Democrática Alemana.

Incluimos un reportaje de Carmen Alonso Menéndez, donde analiza la situación actual de la vivienda en España y recoge los testimonios de militantes de sindicatos de vivienda y del tejido vecinal.

Cerramos el número con unos «Apuntes estratégicos para enfrentar el problema de la vivienda bajo hegemonía proletaria», donde Nolito Ferreira analiza la forma en la que se presenta el problema de la vivienda a las distintas clases y capas sociales y reflexiona sobre cómo organizar un movimiento por la vivienda en torno a los intereses de clase de los trabajadores.

Por último, pero no menos importante, contamos con la colaboración de Jonás Lapuyade, quien ha elaborado para este número una serie de ilustraciones y viñetas que el lector podrá encontrar a lo largo del número.

Con este número de *Para la voz* esperamos, en fin, contribuir al esclarecimiento de los fundamentos del problema de la vivienda desde una perspectiva marxista y, con ello, a la clarificación de las tareas que tiene ante sí ese movimiento que pretende anular y



superar el estado de cosas actual.